

generación espontánea, surgieron las primeras células conocidas, las *moneras*. Estas células se segmentan, se multiplican, se disponen en sus órganos, y por una serie de transformaciones que Mr. Haeckel supone en número de nueve, llegan a dar nacimiento á algunos vertebrados del género del *amphioxus lauceolatus*. La separación de los sexos aparece marcada en ellos, viéndose ya la médula espinal y la *chorda dorsalis*. Al décimo grado, aparecen el cerebro y el cráneo, como en las lampreas. Al undécimo despuntan los miembros y las mandíbulas, como en las escualas; en tal momento la tierra no ha pasado del período silúrico. Al décimosexto queda terminada la adaptación á la vida terrestre. Al décimoséptimo, que corresponde á la fase jurásica de la vida del globo, la genealogía del hombre se eleva al kanguro, entre los marsupiales.

Al decimoctavo llega á ser lemúrido, y empieza la edad terciaria. Al décimonono ya es catirino, es decir, un mono de cola, un piteco. Al vigésimo primero es el hombre mono, y por consiguiente aun no tiene el lenguaje ni el cerebro correspondiente. Por último, al vigésimo segundo aparece el hombre tal como le conocemos, á lo menos en sus formas inferiores. Aquí termina la enumeración, pero Mr. Haeckel olvida el grado vigésimo tercero en el cual se manifiestan los Lamarck y los Newton.» (Topinard.)

Vemos pues, según esta teoría, que el hombre llegado a tal altura, ha partido de tan ínfimo grado, que se confunde su genealogía con la de los primeros y más sencillos corpúsculos orgánicos.

(Se concluirá.)

T. A.

La Poesía

(Interviews celebrados por E. S. E. propósito de dicha señora con los señores al margen anotados.)

—Homero: «En mi concepto, la poesía

esta destinada á cantar los puñetazos que se den allá en las regiones olímpicas, los Sres. Marte y Vulcano ó las distinguidas Srtas. Venus y Dido.»

—Ovidio «Anacreonte nos explicó que debía ser aplicada á celebrar el aguardiente y las lavanderas.»

—Cicerón No pudimos conferenciar con él por hallarse atareado en pegar á Bruto.

—Corneille, Shakespeare y Racine. Se han negado á dar su opinión sobre tal señora.

—Calderón «Medio para comparar al hombre con los mas insignificantes animales.»

—Zorrilla «Condición indispensable á todo Tenorio.»

—Un poeta romántico «El riachuelo que serpentea, las aves que trinan y el paseo de Febo en su dorado carro deben constituir el objeto único, de esta angelical criatura.»

—Un poetast... «Escrito en que debe procurarse que unas líneas acaben como las otras; v. g.: Ramón, cañón.»

Un poetastro «Medio para ganarse el cotidiano sustento.»

Tan encontradas razones

Dan lugar á discusiones.

Perdonese el que me sienta poeta después de hablar con tanto *vate*.

NOTAS LOCALES

Conforme anunciábamos en nuestro número anterior, con toda solemnidad tuvo lugar el domingo último, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

A las siete y media de la mañana, se celebró la Comunión general con plática preparatoria que pronunció el Rdo. Cura-Ecónomo, acercándose á la Sagrada Mesa gran número de fieles.

A las 10, se cantó la gran misa del malogrado joven Emilio Glanadell por una nutrida masa coral acompañada de la orquesta «Agus-